



LOS PROMAUCAES Y LA FRONTERA MERIDIONAL INCAICA EN CHILE

*Oswaldo Silva Galdames**

INTRODUCCIÓN

Las fronteras imperiales deben, a nuestro juicio, presentar rasgos bien distintivos puesto que señalan al área de encuentro entre dos grupos étnicos que interactúan recíprocamente. Por un lado el poder expansivo comienza a imponer sobre la población derrotada sus estructuras imperiales, y por otro ésta las rechaza o acepta alternativamente, actitud que depende, en gran medida, de los beneficios que una determinada posición les brinde. Si reconocer a las autoridades foráneas implica recibir mercedes como regalos, acceso a materias primas y una relativa paz en el contexto de las ancestrales luchas regionales, hay predisposición a consentir el predominio externo; si por el contrario ellas conllevan obligaciones como el tributo —aunque sea en energía humana— la prestación de servicios o el sometimiento a rigurosas normas de control, la rebeldía no tarda en aparecer.

Zona de transición política y cultural, la frontera en la América prehispana estuvo lejos de conformar una línea bien definida. Ciertamente algunos accidentes geográficos pudieron constituir hitos importantes para diferenciar territorios sometidos y rebeldes. Pensamos que los ríos, localizados normalmente en medio de valles y cuencas, rasgos típicos en la configuración topográfica de Chile septentrional y central, podrían separar, dejando un espacio transicional de nadie, a las poblaciones que adoptaban distintas posturas frente al poder expansivo. En dichas áreas transicionales continuaron las interacciones étnicas, aun cuando sus respuestas fuesen diametralmente diferentes

*Profesor de Prehistoria de América y de Chile. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.

a las modificaciones económicas, sociales y políticas introducidas por los funcionarios imperiales.

La frontera así concebida constituye, desde el punto de vista del vencedor, un frente pionero en el cual se afianzan las bases a fin de prolongar la conquista, empleando recursos humanos y logísticos de la propia localidad; para los rebeldes en cambio, se transforma en un espacio temporalmente abandonado, asignando al vacío un efecto amortiguador que les permitía recobrar fuerzas, organizar la resistencia y, luego, tratar de recuperar lo desamparado siempre que ello no afectase sus actividades básicas de subsistencia. En el intertanto pequeñas partidas de los conquistadores exploraban, vigilaban y espían, acción que marcaba el carácter fluctuante de la delimitación entre lo dominado y lo por dominar.

La movilidad de las fronteras; sean producto de acciones bélicas o incorporación pacífica, no impiden, sin embargo, reconocer el punto estratégico que separaba, en un momento dado, a los territorios controlados por las etnias involucradas en el conflicto expansivo.

El linde austral del imperio inca en la vertiente occidental de la cordillera andina parece haber tenido las características indicadas. Como hemos venido sosteniendo (Silva, 1978; 1983) este oscilante límite debió encontrarse en el río Maipo, traspasado una y otra vez durante aquel corto período en que la hueste imperial, junto al séquito de autoridades cuzqueñas, intentaban afianzar su señorío sobre gran parte de la cuenca de Santiago en los primeros decenios del siglo xvi.

Las fronteras inter étnicas, como señala Barth (1969:10) persisten a pesar del tránsito de personas entre ella y de los contactos entablados por las etnias involucradas. Este comportamiento mantiene, además, sus respectivas identidades culturales con el reconocimiento personal de estar adscrito a un determinado grupo y no a otro.

Durante el proceso expansivo incaico hacia el centro-sur de Chile la "provincia de los promaucaes" juega un papel fundamental. El mismo calificativo de "gente rebelde, no dominada" expresa que se trata de un territorio aún no conquistado, con todas las características que hemos asignado a la frontera. En este trabajo nos proponemos demostrar que ella, en tiempos prehispánicos, se hallaba en el río Maipo. Más tarde, ante el empuje de Pedro de Valdivia y su hueste, los promaucaes retrocedieron al sur del río Maule, dando así origen a la confusión creada en torno al límite austral del imperio inca.

EL LÍMITE SUR OCCIDENTAL EN LAS CRÓNICAS DEL PERÚ

Cieza de León (1553:204) relata que Topa Inca Yupanqui emprendió la conquista más allá del Collao; recorrió victorioso

muchas tierras e provincias y grandes despoblados de nieve, hasta que llegó a lo que llamamos Chile y señoreó y conquistó todas aquellas tierras, en las cuales dicen que llegaron al río Maule.

Sarmiento de Gamboa (1572:114) confirmando el relato de Cieza, sostiene que Topa Inga Yupanqui tras sofocar una revuelta de los Collas

se alejó tanto del Cuzco, que hallandose en las Charcas, determinó pasar adelante, conquistando todo aquello de que alcanzase noticia. Y así prosigue su conquista la vuelta de Chile, a donde venció al grande cinche Michimalongo y a Tanjalongo, cinche de los chilenos desta banda del río Maule al norte. Y llegó a Coquimbo en Chile y llegó al río de Maule, adonde puso sus columnas (sic), o como otros dicen una muralla, por término y mojones de su conquista.

Más adelante (Sarmiento, 1572:124) atribuye a Guayna Capac, hijo y sucesor del anterior soberano, una visita general del imperio en la cual

pasó hasta Chile, lo que su padre había conquistado, y quitó al gobernador, que allí estaba por él, encomendando la gobernación de aquellas provincias á los dos curacas naturales de Chile Michimalongo y Antalongo, a quien su padre había vencido. Y reformada la guarnición que allí había, se vino por Coquimbo y Copiapó visitando de allí a Atacama y Arequipa.

Cabello Balboa (1586:336), a pesar de confundir los personajes Pachacuti Yupanqui y Topa Inca Yupanqui, refiere que este último debió aplacar, hacia 1473, un alzamiento del Collao. Tras lograr la victoria

se determinó pasar adelante siguiendo el hito de su buena fortuna, y así menospreciando los trabajos que se le podían oponer (sic) pasó los despoblados interpuestos entre el Piru y Chile, y llegó a Coquimbo y en el hizo fortaleza, y puso guarnición, y pasó a Chile conquistando y venciendo, y en el puso los Mojones más Australes de su Imperio y Señorío.

El cauto Polo de Ondegardo (1571:103) al describir la vialidad imperial afirma que uno de los servicios a prestar por las etnias conquistadas era destacar chasquis o mensajeros

en todos los caminos reales de Quito hasta Chile e mas adelante por la gobernación hasta donde el Ynga conquisto e puso las fronteras

Asevera, además, que al monarca se le tributaba oro

dende Coquimbo hasta el rrio de Maule (Polo de Ondegardo), (1571:102)

Para Pedro Pizarro (1571:46-47), en cambio

Guaina Capac... fue ganando hasta Quito, y sus capitanes por otra parte, hasta Chile y hasta la baya de San Mateo que son más de mill leguas de una parte a otra¹

¹Esto es más de 4.600 Km.

El padre Murúa (1590:73) atribuye a Topa Inga Yupanqui la conquista del territorio hasta Chile y la construcción de

los caminos que van de este (sic) Ciudad a las Charcas, Chile y Quito, así por los llanos como por la sierra

indicando que los chasquis podían unir Chile con la capital imperial en quince días. Luego narra que uno de sus capitanes, el “valeroso Apocámac” recorrió, “con quinientos mil Indios”

toda la tierra que antes había conquistado, hasta la entrada de Arauco, como antes la tenía y con la misma guarnición (Murúa, 1590:115)

fracasados los intentos de persuasión para que los araucanos aceptasen pacíficamente el dominio incaico, Apocámac penetró a la Araucanía

haciendo un gran destrozo, donde murieron más de cien mil indios de los chilenos y algunos de los que este Infante llevaba, aunque bien pocos... (Ello) fue parte para que los de Chile enviasen el tributo a esta ciudad del Cuzco, en reconocimiento del vasallaje a el Inga (Ibíd)².

Las citadas referencias expresan cuán difícil es llegar a establecer el límite austral del imperio siguiendo sólo los testimonios de los cronistas tempranos del incario. Ellos recibieron informaciones, seguramente ya deformadas, de funcionarios cuzqueños; recogiendo tradiciones orales acerca de las hazañas de las huestes imperiales o escucharon las versiones de quienes, en su mayoría desilusionados, regresaban del “Reyno de Chile”. Ninguno visitó la Capitanía General desconociendo, por tanto, la historia local. Entre los enmarañados reportajes es posible, sin embargo, destacar algunas coincidencias importantes. Cieza, Sarmiento y Cabello sostienen que el imperio conquistó hasta Chile, nombre con que se conocía el valle de Aconcagua o Quillota, posición compartida por Polo de Ondegardo, Pizarro y Murúa para quienes las incursiones habrían avanzado más al sur, alcanzando el río Maule (Cieza), la bahía de San Mateo (Pizarro) y más allá de Arauco (Murúa). Creemos que ello refleja la confusión entre lo conquistado y lo explorado³. Como ya hemos sostenido (Silva, 1983) el que la frontera fuese establecida en algún sector de la cuenca de Santiago no excluye la posibilidad de incursiones que pudieron prolongarse hasta Valdivia⁴.

²Murúa confunde, sin duda, la Araucanía con el territorio Promaucae. Su referencia a los indios chilenos apunta, más bien, a los habitantes del valle de Aconcagua único sitio desde donde se extraía oro, en los lavaderos del Marga Marga, para enviar al Cuzco. Una mina de plata, en el Cajón del Maipo, llamada Copacabana, era explotada por mitimaes incas.

³José Toribio Medina (1882:334), analizando los testimonios escritos concluía que si se aceptaba diferenciar “el movimiento de avance de los ejércitos de los Incas, con la verdadera consolidación de la conquista... será fácil convencerse que si pudieron alcanzar hasta el Maule, su dominación asentada y consentida nunca llegó hasta ese límite”.

⁴Con toda certeza ellas alcanzaron al Biobío. Pudieron llegar a Valdivia (Silva, 1983) recogiendo

Sarmiento señala concretamente a Michimalongo y Tanjalongo, señores del valle de Aconcagua o Chile, como las últimas autoridades locales que entraron en contacto con los cuzqueños aunque, erróneamente, les atribuye soberanía hasta el río Maule. Sabemos que *Millacaza*, de acuerdo a las Actas del Cabildo de Santiago del 26 de julio de 1549, señoreaba el valle del río Maipo desde la cordillera al mar⁵. Todo apunta, pues, a confirmar que territorialmente el imperio ejerció dominio efectivo sólo hasta la cuenca de Santiago, en contraposición a la frontera del río Maule popularizada por Garcilaso de la Vega (1609)⁶.

Veamos ahora las afirmaciones de quienes, en el terreno mismo, observaron las huellas y efectos del contacto entre las etnias regionales e incaicas.

EL LÍMITE SUR OCCIDENTAL DEL IMPERIO SEGÚN TESTIMONIOS DE LOS CONQUISTADORES

Pedro de Valdivia el 4 de septiembre de 1545 informa al Emperador Carlos v que se había visto obligado a otorgar encomiendas para "aplar los ánimos de los soldados" sin poseer datos fehacientes acerca de la población. Debido a ello

dismembré a los caciques por dar a cada uno quien le sirviese; y la relación que pude tener fue la cantidad de indios desde este valle de Mapocho hasta Maule y muchos nombres de caciques, y es que, como éstos nunca han sabido servir, porque el Inga no conquistó más de hasta aquí y son behetrías, eran nombrados todos los principalejos, y cada uno éstos los indios que tienen son a veinte y treinta⁷.

La expresión clave de la carta se halla en la frase "porque el Inga no conquistó más de hasta aquí". La historiografía tradicional la ha interpretado, influida quizás por Garcilaso, como que el "hasta aquí" hace referencia al río Maule⁸. Nosotros, en cambio, creemos que se trata del Mapocho. Apoyamos esta afirmación en otro documento expedido por el mismo Pedro de Valdivia. El 11 de junio de 1546 otorgó título de encomienda al capitán Juan Bautista Pastene confiriéndole

el cacique llamado Maluenpangue y sus herederos con todos sus indios principales y sugetos que tienen su asiento en los promaucaes y se llaman Taguataguas, y el cacique llamado Joan Darongo con todos sus

antecedentes sobre los lavaderos de oro. ¿Tuvo Pedro de Valdivia informaciones de dichos hallazgos? Su insistencia en arribar lo antes posible al Biobío y la rápida fundación de ciudades en las cercanías de yacimientos auríferos parece probar que sí.

⁵Colección de Historiadores de Chile, Tomo 1, pág. 195.

⁶Leonardo León (1983) presenta una interesante discusión acerca de la resistencia a las huestas incaicas, aunque no compartimos el significado que le atribuye a la batalla del Maule. Véase también Silva (1983).

⁷Carta al Emperador Carlos v en Biblioteca de Autores Españoles 131:13.

⁸Véase al respecto Latcham (1908).

principales indios y sugetos que tienen su tierra y asiento en este valle de Mapocho, a la vera de éste y la del río Maipo⁹.

Mientras Joan Darongo habita entre los ríos Mapocho y Maipo, ya cristianizado en 1546, Maluenpangue y sus taguataguas lo hacen en territorio de gente alzada, los *purum aucca*, que en quechua significa "los no conquistados enemigos" según el padre Diego González Holguín (1608). *Bibar* (1558:138), por otra parte, indica que la

provincia de Pormocaes... comienza de 7 leguas de... Santiago, que es una angostura y así la llaman los españoles... Aquí llegaron los Incas cuando vinieron a conquistar esta tierra, y de aquí adelante no pasaron... De aquí hasta el río Maule, que son 23 leguas, es la provincia de los Pormocaes...

El "de aquí" empleado por *Bibar* se refiere al punto más septentrional, la Angostura, principio de la tierra rebelde. Su lenguaje no difería del de Pedro de Valdivia por lo que su "hasta aquí" de la epístola a Carlos V debe aludir al río Mapocho.

A mayor abundamiento reparemos que el licenciado Santillán, quien estuvo en Chile como consejero del joven gobernador García Hurtado de Mendoza, concuerda con *Bibar* cuando escribe:

Este Topa Inga Yupanqui envió sus capitanes y gente a las provincias de Chile, y por ellos sujetó hasta el río Cachapoal, y de allí se volvieron por haber llegado a una provincia que dicen de los Pormocaes, gente poco aplicada al trabajo y de poca capacidad... (Santillán: 1563:104).

El río Cachapoal se halla unos 40 Km. al sur de Angostura pero uno de sus afluentes, el Estero de Cárdenas, está muy cerca de ella.

Los datos anteriores tornan cada vez más verosímil el relato de Sarmiento respecto a que los señores del valle del Aconcagua, Michimalongo y Tanjalongo, fueron confirmados por Guayna Capac cuando éste visitó aquel lugar.

Bibar (1558:39) menciona que Quilicanta, funcionario cuzqueño tenía por principal adversario a Michimalongo. En razón de ello

adjuntó a todos sus amigos y vino a poblar el valle y río de Mapocho. De allí les hacían la guerra a los caciques Michimalongo y Tanjalongo, la cual tenían muy trabada cuando el general allegó con los cristianos a esta tierra.

Y Mariño de Lobera (1580:254) que en el Mapocho Pedro de Valdivia

halló un cacique llamado Vitacura, que era indio del Perú y puesto en este valle por el gran inga rey peruano, quien habiendo conquistado

⁹Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile, Tomo VIII; 453:454.

parte del reino de Chile, tenía puestos gobernadores con gente de presidio en todas las provincias hasta el valle de Maipo, que está tres leguas más adelante deste valle de Mapuche.

Es decir en la cuenca de Santiago se anotan aquellas características que hemos asignado a la fluctuante frontera imperial, con sus ajustes y reajustes según los beneficios obtenidos por quienes, en algún grado, han acatado ciertas obligaciones cuzqueñas.

Toda la documentación temprana del Cabildo de Santiago coincide en consignar la presencia de restos arquitectónicos, colonias de mitimaes y otros claros vestigios incaicos en la ribera norte del río Maipo (Medina, 1882; Cañas, 1903; Latcham, 1908; Silva, 1978)¹⁰. En el sector meridional las evidencias, en cambio, son circunstanciales y parecen propias de un sector transitado por huestes cuzqueñas pero no incorporado a su imperio (Silva, 1983). La misma impresión deja el trazado austral del *camino del inca*, verdadero símbolo de la presencia incaica. Ribera y Hyslop (1984:127) tras un exhaustivo recorrido del área concluyen que

no hay evidencias sólidas para sostener que el sistema vial incaico se extendió al sur de Angostura.

DE CÓMO LLEGÓ EL RÍO MAULE A CONVERTIRSE EN LA FRONTERA DEL IMPERIO INCA

Parece bastante evidente en las tradiciones recogidas en Chile y divulgadas en Perú, que una parte de la etnia mapuche, reconocida como promaucaes, de algún modo evitó caer bajo el dominio cuzqueño. Para establecer el límite imperial se hace, entonces, imprescindible determinar dónde comenzaba "la provincia" cuyos moradores eran calificados de rebeldes por los incas.

De la discusión anterior desprendemos que Pedro de Valdivia, en 1541, consideraba como gente que "nunca han sabido servir" a quienes vivían al sur del valle del Mapocho. Fundada la ciudad de Santiago (1541) fueron permanentemente hostilizados por guerreros que bajaban desde el Aconcagua o sobrepasaban las boscosas riberas del Maipo. A mediados de diciembre de 1543 arribaron los esperados refuerzos que en Perú había enrolado el capitán Alonso de Monroy. Entonces, según narra el Gobernador extremeño

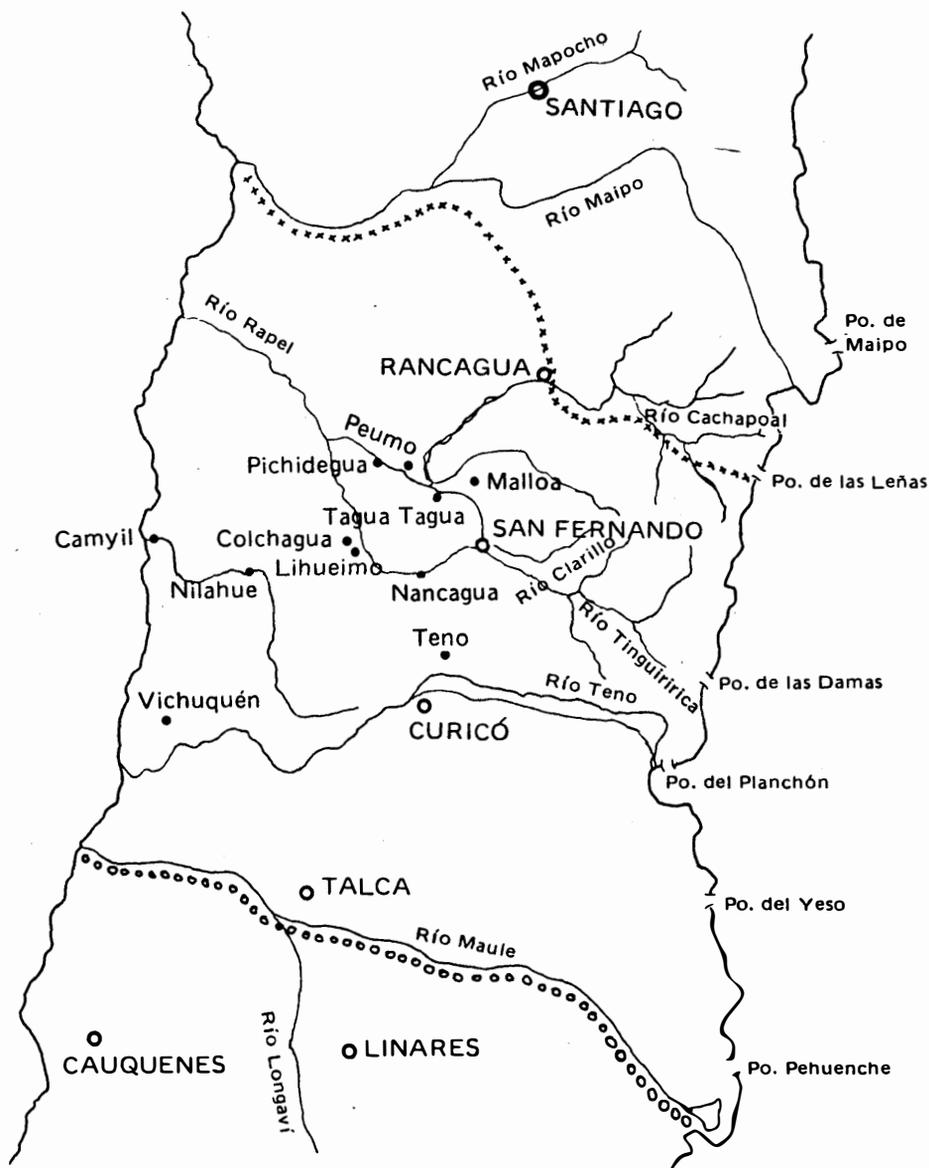
los indios no osaron venir más, ni llegaron cuatro leguas en torno desta ciudad, y se recogieron todos a la provincia de los Promaucaes¹¹.

20 kilómetros, equivalentes a cuatro leguas, es, más o menos, la distancia que separan a los ríos Mapocho y Maipo. Pedro de Valdivia informa, pues, que

¹⁰Véase para mayor información el Diccionario de sitios arqueológicos de Chile central (Stehberg 1975 y 1977).

¹¹Carta al Emperador Carlos v. En Biblioteca de Autores Españoles 131:9.

DESPLAZAMIENTO DE LA FRONTERA PROMAUCAE 1540-1545



xxxxxxxxx

PROBABLE LÍMITE NORTE DE LA PROVINCIA PROMAUCAE HACIA 1540.

ooooooooo

PROBABLE LÍMITE NORTE DE LA PROVINCIA PROMAUCAE HACIA 1545.

los nativos no traspasaban el interfluvio limitándose a permanecer en la margen sur del Maipo donde tenían sus chozas y haciendas. Sin embargo, frecuentemente enviaban mensajeros invitando a los españoles a medirse en combate. Valdivia indica que durante el verano de 1544

fui a buscar los indios, y llegado a sus fuertes los hallé huidos todos, acogiéndose de la parte de Mauli hacia la mucha gente, dejando quemados todos sus pueblos y desamparado el mejor pedazo de tierra que hay en el mundo¹².

Si incendiaron sementeras y viviendas es porque hasta entonces habitaban entre los ríos Maipo y Maule, zona que correspondía a la verdadera provincia de los promaucaes. Bibar (1558:91), al narrar el mismo episodio, coincide con el gobernador. Escribe que al entrar

en la provincia de los Pormocoes toda la gente de guerra se pasó la otra banda del río Maule... Tienen estos indios —añade— de costumbre que cuando se salen de su tierra, queman sus casas.

Es decir la frontera oscilante del río Maipo mantenida por los promaucaes durante la expansión incaica y los primeros años de la conquista hispana fue trasladada al Maule cuando los "rebeldes" decidieron unirse al grupo llamado, más tarde, *araucano*. Esto ocurría en 1544. De allí que al momento de requerir informaciones Cieza, Polo y los otros cronistas tempranos del Perú, la "provincia promaucae" efectivamente se hallaba al sur del Maule¹³. Conocedores de la tradición oral incaica acerca del linde con los promaucaes, no titubearon en afirmar que las conquistas habían alcanzado hasta dicho río, iniciándose así la versión popularizada por el Inca Garcilaso¹⁴.

CONCLUSIÓN

Todos los testimonios arqueológicos y documentales confirman que los incas dominaron hasta la cuenca de Santiago. El límite austral del imperio puede establecerse en el río Maipo dejando una zona de amortiguación entre éste y Angostura, donde se iniciaba la provincia promaucae. Posteriormente, debido al roce con las huestes hispanas, los rebeldes retrocedieron al sur del Maule, situación que, conocida por los cronistas del Perú, les llevó, erróneamente según la realidad histórica, pero ajustado al marco geográfico de mediados del siglo XVI, a certificar que el río Maule había sido la frontera meridional incaica en el sector occidental de la cordillera de los Andes.

Santiago, agosto 1985

¹²Ibid.

¹³Noticia que incluso pudo ser propalada por Pedro de Valdivia durante su regreso al Perú (1547) para luchar bajo las banderas imperiales del Licenciado Pedro de la Gasca.

¹⁴La frontera sur oriental del imperio inca no pasó más allá de Mendoza según informe personal de Juan Scholinger. Ello constituye otro punto de coincidencia con la del río Maipo en la banda occidental de la cordillera de los Andes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARTH, FREDRICK (ed.): *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica. México, 1976.
1969
- BIBAR, JERÓNIMO DE: *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Santiago, 1966.
1558
- CABELLO BALBOA, MIGUEL: *Miscelánea Antártica*. Lima, 1951.
1586
- CAÑAS PINOCHET, ALEJANDRO "Un punto de la prehistoria de Chile. ¿Hasta dónde alcanzó la definitiva dominación de los Incas? *Actas de la Société Scientifique du Chili*. Tomo 13:295-336.
1903
- CIEZA DE LEÓN, PEDRO: *El señorío de los Incas*. Lima, 1967.
1553
- GARCILASO DE LA VEGA, INCA: *Primera parte de los comentarios reales de los Incas*. Biblioteca de Autores Españoles 133. Madrid, 1960.
1609
- GONZÁLEZ HOLGUÍN, DIEGO: *Vocabulario de la lengua general de todo Perú llamada lengua quichua o del Inca*. Lima, 1952.
1608
- LATCHAM, RICARDO: "¿Hasta dónde alcanzó el dominio efectivo de los Incas en Chile?". *Revista Chilena de Historia Natural*. Tomo 12:178:199.
1908
- LEÓN, PATRICIO: "Expansión inca y resistencia indígena en Chile, 1470-1536". *Chungara* 10:95-115.
1983
- MARIÑO DE LOBERA, PEDRO: *Crónica del Reyno de Chile*. Biblioteca de Autores Españoles 13:227-562.
1580 Madrid, 1960.
- MEDINA, JOSÉ TORIBIO: *Los aborígenes de Chile*. Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina. Santiago, 1882
1952.
- MURÚA, MARTÍN DE: *Historia del origen y genealogía real de los Reyes Incas del Perú*. Madrid, 1946.
1590
- PIZARRO, PEDRO: *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima, 1978.
1571
- POLO DE ONDEGARDO, JUAN: "Relación de los fundamentos acerca del notable daño que resulta de no guardar a los indios sus fueros". *Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú*. Tomo 3. Lima, 1916.
1571
- RIVERA, MARIO Y JOHN HYSLOP: "Algunas estrategias para el estudio del Camino del Inca en la región de Santiago, Chile". En *Cuadernos de Historia* 4:109-128, Santiago.
1984
- SANTILLÁN, HERNANDO DE: *Relación del origen, descendencia, política y gobierno de los incas*. Biblioteca de Autores Españoles 209:97-149. Madrid, 1968.
1563
- SARMIENTO DE GAMBOA, PEDRO: *Historia General llamada Indica*. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1942.
1572
- SILVA, OSVALDO: "Consideraciones acerca del período inca en la cuenca de Santiago (Chile Central)". *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*. N° 16:211-243.
1978
- 1983 "¿Detuvo la batalla del Maule la expansión inca hacia el sur de Chile?". *Cuadernos de Historia* 3:7-25.
- STEBERG, RUBÉN: *Diccionario de sitios arqueológicos de Chile Central*. Publicación Ocasional N° 17 del Museo Nacional de Historia Natural.
1975
- 1977 "Diccionario de sitios arqueológicos de Chile Central. Apéndice 1975-1977". *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 35:165-174.
- VALDIVIA, PEDRO DE: *Cartas al Emperador Carlos v*. Biblioteca de Autores Españoles 131:4-15. Madrid, 1545
1960.